

Introducción a la semana

Durante toda la semana se utilizará la lectura continua. La carta a los Tesalonicenses, que se inició la semana precedente termina con claras alusiones escatológicas. En las comunidades cristianas había prisa por el triunfo definitivo de Cristo como Señor y Juez. Pablo tiene que advertirles de que no tiene por qué ser así. El miércoles comienza con la carta a los Colosenses. Epístola muy semejante a la de los Efesios. En Colosas es fuerte la tradición griega, que entendía la existencia de potencias celestes que de alguna manera conducían el mundo. Pablo dice que sobre esas potencias está Cristo. El él está la salvación del ser humano, incluso de todo el cosmos. Las lecturas evangélicas de san Lucas se mueven entre el fracaso de Jesús en su pueblo, Nazaret y el éxito en Cafarnaún y lugares limítrofes: curaciones, pesca milagrosa.. El sábado ofrece la gran enseñanza de que el ser humano es más que el culto, que será también la enseñanza del lunes siguiente. En la semana, el día, 3 la Iglesia celebra la egregia figura de san Gregorio, llamado el Magno. Grande por sus escritos, por lo que hizo por defender y regular la vida eclesial.

Lun
31
Ago
2009

Evangelio del día

[Vigésimo segunda Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“El Espíritu del Señor está sobre mí...”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 4, 13-18

Hermanos, no queremos que ignoréis la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los que no tienen esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual modo Dios llevará con Él, por medio de Jesús, a los que han muerto. Esto es lo que os decimos apoyados en la palabra del Señor: nosotros, los que quedamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que hayan muerto; pues el mismo Señor, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar; después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos entre nubes al encuentro del Señor, por los aires. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

Salmo de hoy

Salmo 95, 1 y 3. 4-5. 11-12a. 12b-13 R. El Señor llega a regir la tierra

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al señor, toda la tierra.
Contad a los pueblos su gloria
sus maravillas a todas las naciones. R/.

Porque es grande el Señor,
y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.
Pues lo dioses de los gentiles no son nada,
mientras que el Señor ha hecho el cielo. R/.

Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuando lo llena;
vitoreen los campos y cuando hay en ellos.
Aclamen los árboles del bosque. R/.

Delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la tierra:
regirá el orbe con justicia
y los pueblos con fidelidad. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 4, 16-30

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor».

Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él.

Y él comenzó a decirles:

«Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca.

Y decían:

«¿No es el hijo de José?».

Pero Jesús les dijo:

«Sin duda me diréis aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo", haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún».

Y añadió:

«En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambruna en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán y el sirio».

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

Reflexión del Evangelio de hoy

El problema de la muerte es un problema vital, existe mientras se vive, y condiciona la vida: tenerlo asumido o no implica el modo de vivir. Los seres humanos somos propiamente los únicos seres mortales, porque somos los únicos conscientes de que estamos abocados a morir. No hay cultura en la que no exista la preocupación por el más allá de la muerte. Jesús tiene también esa preocupación. Él predica que Dios era un Dios de vivos, por lo que la muerte no acaba con sus hijos. Él triunfa sobre la muerte. Según san Pablo en el triunfo de Jesús sobre la muerte triunfamos todos. En Jesús Dios nos resucitará.

El texto evangélico es largo. Aparte del texto que transcribimos se nos enseña las reacciones contrarias de los nazarenos ante las palabras de Jesús. En un principio cuando escuchan lo que transcribimos todo es satisfacción y aprobación. Cuando les dice que no va a realizar ningún signo en Nazaret se vuelven contra él. ¡Cómo es que un paisano nuestro no realiza en su localidad lo que hace en las localidades limítrofes y, como tal, rivales! Eso supone un serio desprecio. Jesús lo explica: ellos nunca podrían olvidar "este es el hijo de José", alguien a quien conocían bien como uno de ellos, y no admitirían el carácter profético, de persona de autoridad por sus signos y palabras. No les gustó: querían más signos, más milagros que en Cafarnaún. Cristo no venía a realizar signos sino que buscaba la conversión de acuerdo con las exigencias del Reino de los cielos.

Nos cuesta encontrar entre aquellos con los que convivimos al profeta, al que puede mostrar lo que Dios quiere de nosotros, alguien que nos exija conversión ¡Quién es él para hablarnos de cambiar nuestra vida, si es uno de los nuestros!



Fray Juan José de León Lastra O.P.

Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Mar

1

Sep

2009

Evangelio del día

[Vigésimo segunda Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“Se quedaban asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 5, 1-6. 9-11

Hermanos:

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis que os escriba, pues vosotros sabéis perfectamente que el Día del Señor llegará como un ladrón en la noche.

Cuando estén diciendo: «paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán

escapar.

Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, de forma que ese día os sorprenda como un ladrón; porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

Así, pues, no nos entreguemos al sueño como los demás, sino estemos en vela y vivamos sobriamente.

Porque Dios no nos ha destinado al castigo, sino a obtener la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, que murió por nosotros para que, despertados o dormidos, vivamos con él.

Por eso, animaos mutuamente y edificaos unos a otros, como ya lo hacéis.

Salmo de hoy

Salmo 26, 1.4. 13-14 R/. Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? R/.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
habitar en la casa del Señor por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo. R/.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 4, 31-37

En aquel tiempo, Jesús bajó a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y los sábados les enseñaba. Se quedaban asombrados de su enseñanza, porque su palabra estaba llena de autoridad.

Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu de demonio inmundo y se puso a gritar con fuerte voz:
¡Basta! ¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios».

Pero Jesús le increpó diciendo:
«¡Cállate y sal de él!»

Entonces el demonio, tirando al hombre por tierra en medio de la gente, salió sin hacerle daño.

Quedaron todos asombrados y comentaban entre sí:
«¿Qué clase de palabra es esta? Pues da órdenes con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen».

Y su fama se difundía por todos los lugares de la comarca.

Reflexión del Evangelio de hoy

"Murió por nosotros para que vivamos con él"

San Pablo exhorta a la vigilancia ante la incertidumbre sobre el tiempo de la venida gloriosa del Señor, pues vendrá como el ladrón en la noche, cuando menos lo esperemos. En la seguridad de la muerte, resplandece la confianza y esperanza del creyente, que se funda en la muerte de Jesucristo, signo de la fidelidad de Dios a sus promesas.

Toda la lectura de hoy es una confesión de fe en la resurrección: nuestro término es la Vida obtenida para nosotros por Jesucristo. Por eso, ya ahora, nuestra existencia está envuelta por su presencia: "despiertos o dormidos, vivimos con El". Ya en esta vida terrenal podemos tener experiencia de la Vida que nos espera en plenitud. Tantas veces como obramos en su presencia. Oremos hoy con el Salmo: "Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la Vida".

"¿Qué tiene su palabra? Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen."

Cafarnaúm es el tipo de ciudad que abre las puertas a Jesús, y al dejar entrar el amor se transforma. El enseñaba a la gente, y se quedaban asombrados de su enseñanza, porque hablaba con autoridad. La autoridad de Jesús nace de la unidad total entre su decir y obrar. Hasta los demonios le obedecían. Un reino estaba comenzando, y el mal ante él huía como la tiniebla ante la luz. Todos comentaban estupefactos: "¿Qué tiene su palabra? Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen."

También hoy el Reino avanza y nosotros tenemos una misión que cumplir: dar testimonio de que somos personas liberadas de los demonios del tener más y más, del acaparar situaciones ventajosas, o el diablo del consumismo aún a costa de que a otros les falte lo necesario, y tantos otros demonios de nuestro mundo. Y si hoy reconocemos que nos sentimos aún atados a algo, invoquemos la palabra de Jesús, que tiene poder para obrar esta liberación con autoridad: "¡Cierra la boca y sal!"



Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad - MM. Dominicas
Palencia

Mié
2
Sep
2009

Evangelio del día

Vigésimo segunda Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“Y poniendo las manos sobre cada uno, los iba curando...”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 1,1-8

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, y Timoteo, el hermano, a los santos y fieles hermanos en Cristo que residen en Colosas: gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre.

Damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por vosotros, al tener noticia de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está reservada en los cielos y de la que oísteis hablar cuando se os anunció la verdad del Evangelio de Dios, que llegó hasta vosotros.

Este sigue dando fruto y propagándose por todo el mundo como ha ocurrido también entre vosotros desde el día en que escuchasteis y comprendisteis la gracia de Dios en la verdad.

Así os lo enseñó Epafras, nuestro querido compañero de servicio, fiel servidor de Cristo en lugar nuestro. Él es quien nos ha informado del amor que sentís por nosotros en el Espíritu.

Salmo de hoy

Salmo 51, 10. 11 R/. Confío en tu misericordia, Señor, por siempre jamás

Yo, como verde olivo,
en la casa de Dios,
confío en la misericordia de Dios
por siempre jamás. R/.

Te daré siempre gracias
porque has actuado;
proclamaré delante de tus fieles:
«Tu nombre es bueno». R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 4, 38-44

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, entró en la casa de Simón.

La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le rogaron por ella.

El, inclinándose sobre ella, increpó a la fiebre, y se le pasó; ella, levantándose enseguida, se puso a servirles.

Al ponerse el sol, todos cuantos tenían enfermos con diversas dolencias se los llevaban, y él, imponiendo las manos sobre cada uno, los iba curando.

De muchos de ellos salían también demonios, que gritaban y decían:
«Tú eres el Hijo de Dios».

Los increpaba y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías.

Al hacerse de día, salió y se fue a un lugar desierto. La gente lo andaba buscando y, llegando donde estaba, intentaban retenerlo para que no se separara de ellos.

Pero él les dijo:
«Es necesario que proclame el reino de Dios también a las otras ciudades, pues para esto he sido enviado».

Y predicaba en las sinagogas de Judea.

Reflexión del Evangelio de hoy

A partir de hoy, y durante ocho días, vamos a leer la Carta de Pablo a los fieles de Colosas, una ciudad actualmente en Turquía, entonces en Frigia. La comunidad de los Colosenses no la había fundado Pablo sino Epafras. Pero, desde Roma, encarcelado, aunque en arresto domiciliario, ha oído hablar mucho y bien de ellos y les escribe esta carta. Trata en ella de colocar a Cristo en el centro de sus vidas, por encima de los ángeles y de cualquier otra devoción.

En el Evangelio, Jesús trata de llevar a la práctica lo que, comentando a Isaías, les había dicho en Nazaret sobre su misión: anunciar la salvación a los pobres, curar a los enfermos y liberar a los oprimidos.

“Al salir de la sinagoga...”

Lo primero, su Padre Dios. Lo primero, la oración oficial en el lugar donde los judíos piadosos se reunían para orar. Lo hace para cumplir con el encargo de orar incesantemente y, en especial, para santificar la jornada que empieza. De ella brotará la oración personal. Desde que Jesús lo hizo, cuando nosotros le imitamos en la celebración y oración litúrgicas, actualizamos su misterio pascual, centro de nuestra espiritualidad y manantial de santificación.

“Al ponerse el sol...”

Antes, ayuda a la gente calenturienta y enfebrecida a que se le pase la fiebre. Hoy, en concreto, a la suegra de Simón. Con fiebre alta no se puede trabajar, servir. Y, porque lo nuestro es servir, antes hay que pedir el bienestar suficiente para poder hacerlo. Siguiendo los pasos de Jesús, hoy se nos insinúa que lo nuestro es tomar de la mano a cuantos se encuentren postrados por la fiebre, la depresión o cualquier decaimiento o desánimo. Luego, al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos se los llevaban y él, imponiéndoles las manos, los curaba. Y, a los endemoniados, los liberaba.

“Al hacerse de día...”

“Al hacerse de día, salió a un lugar solitario”, propicio para el encuentro con su Padre. En su vida, tan llena de ocupaciones, Jesús necesitaba esos encuentros y los buscaba aunque sabía lo que sus discípulos le decían: “Todo el mundo te está buscando”. Con su Padre, Jesús encontraba el equilibrio, la confianza y la seguridad. Y, luego, le resultaba más fácil tránsitirlo a sus discípulos y seguidores. Con su Padre fue donde, practicándolo, nos enseñó la quintaesencia de la oración: “Padre, que se haga tu voluntad”, porque “Padre, yo sé que siempre me escuchas”.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)

Jue
3
Sep
2009

Evangelio del día

[Vigésimo segunda Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“No temas , desde ahora serás pescador de hombres”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 1, 9-14

Hermanos:

No dejamos de orar por vosotros y de pedir que consigáis un conocimiento perfecto de su voluntad con toda sabiduría e inteligencia espiritual.

De esa manera vuestra conducta será digna del Señor, agraciándole en todo; fructificando en toda obra buena, y creciendo en el conocimiento de Dios, fortalecidos plenamente según el poder de su gloria para soportar todo con paciencia Y magnanimidad, con alegría, dando gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Salmo de hoy

Salmo 97, 2-3ab. 3cd-4. 5-6 R/. El Señor da a conocer su salvación.

El Señor da a conocer su salvación,
revela a las naciones su justicia.
Se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. R/.

Los confines de la tierra han contemplado
la salvación de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. R/.

Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 5, 1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en ja orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:
«Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca».

Respondió Simón y dijo:
«Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes».

Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón

Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo:
«Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador».
Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Y Jesús dijo a Simón:
«No temas; desde ahora serás pescador de hombres».

Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Reflexión del Evangelio de hoy

Por tu palabra echaré las redes

Pedro intuye que en las palabras de Jesús está presente la fuerza de Dios. Lo reconoce cuando Jesús le dice que pesque en pleno día: "Maestro hemos estado faenando toda la noche y no hemos pescado nada, pero, por tu palabra, echaré las redes.

La pesca milagrosa no es el resultado de la iniciativa ni de la habilidad de Pedro, sino de la fuerza misteriosa presente en la palabra del Maestro. Ante las palabras que le invitan a echarse de nuevo a la mar y lanzar las redes en pleno día, Simón piensa que es una idea absurda y que el esfuerzo que se le pide es inútil y ridículo. Y sin embargo, obedece, se fía y al final obtiene un resultado inesperado, sorprendente y extraordinario.

La misión que Jesús confía a sus discípulos es la de seguir pescando.

Dejándolo todo le siguieron

Estamos ante un hecho iluminador y significativo dentro del contexto en que se realiza: la gente se aglomera para escuchar a Jesús. No lo hace para escuchar a los guías del pueblo tanto civiles como religiosos. ¿por qué? Porque Jesús antes ha escuchado el lenguaje expresivo de una multitud necesitada que grita por la liberación.

Jesús, fiel a su identidad: ser, vivir y actuar como Hijo de Dios y hermanos de los que sufren, ve con entrañas de misericordia al pueblo que sufre. Jesús ha sido enviado para liberarlo, por eso, cura sus heridas, derriba el poderío del mal que lo opprime. Es este contexto, en que Jesús está rodeado de gente necesitada de ser liberada, llama a los discípulos a que sigan sus huellas.

Se da, también, un detalle significativo: Jesús enseña desde el lugar del trabajo ordinario, y desde este trabajo y la palabra que dirige a la gente les hace a los discípulos una petición sorprendente. Es frecuente en la Biblia que antes de confiar una tarea importante, Dios se revela a través de un signo que manifiesta su poder. La pesca milagrosa aparece aquí como signo de la misión cristiana. Jesús invita a Pedro, prototipo de todos los creyentes, a seguirle, pero antes se requiere un acto de fe y confianza total en Jesús. Esta confianza es de tal magnitud que hace a la persona ir contra corriente. Pedro era un especialista en pesca, y sabe que no es el momento de pescar. Jesús le invita a ir contra corriente, a desafiar su experiencia de experto en pesca. Por eso, el centro del relato se centra en "por tu palabra echaré las redes". Y como siempre el milagro se vincula a la fe, que va acompañada del desprendimiento y la generosidad, signos distintivos de la comunidad y de los creyentes: dejando las redes lo siguieron.



Hna. Belén Eslava Vizcay
Dominica de la Enseñanza. Diplomada en Teología

Vie
4
Sep
2009

Evangelio del día

[Vigésimo segunda Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“¿Queréis que ayunen los amigos del novio mientras el novio está con ellos?”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 1, 15-20

Cristo Jesús es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura;
porque en él fueron creadas todas las cosas:
celestes y terrestres, visibles e invisibles.
Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades;
todo fue creado por él y para él.
Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.
Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,
y así es el primero en todo.
Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.
Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra,
haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Salmo de hoy

Salmo 99, 2. 3. 4. 5 R/. Entrad en la presencia del Señor con vítores.

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores. R/.

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño. R/.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre. R/.

El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 5, 33-39

En aquel tiempo, los fariseos y los escribas dijeron a Jesús:

«Los discípulos de Juan ayunan a menudo y oran, y los de los fariseos también; en cambio, los tuyos, a comer y a beber».

Jesús les dijo:

«¿Acaso podéis hacer ayunar a los invitados a la boda mientras el esposo está con ellos? Llegarán días en que les arrebatarán al esposo, entonces ayunarán en aquellos días».

Les dijo también una parábola:

«Nadie recorta una pieza de un manto nuevo para ponérsela a un manto viejo; porque, si lo hace, el nuevo se rompe y al viejo no le cuadra la pieza del nuevo. Nadie echa vino nuevo en odres viejos: porque, si lo hace, el vino nuevo reventará los odres y se derramará, y los odres se estropearán. A vino nuevo, odres nuevos. Nadie que cate vino añejo quiere del nuevo, pues dirá: "El añejo es mejor"».

Reflexión del Evangelio de hoy

La grandeza de Jesús

Todo lo que leemos en esta carta a los Colosenses es un himno a la grandeza de Cristo Jesús. En verdad es hombre y Dios. Todos los calificativos que se le atribuyen son ciertos. Pero Cristo Jesús no se quedó con su grandeza para él y para que nosotros se la reconociéramos. Al contrario, fue capaz de despajarse de su rango divino y se hizo esclavo, se puso a nuestro servicio. Quiso enseñarnos cómo debemos vivir nuestra existencia humana. Lo hizo no desde su trono de gloria, sino viviendo como uno de nosotros y sirviéndonos hasta morir en la cruz, por vivir y predicar el amor. No sé qué nos atrae más de Cristo Jesús, si su grandeza por ser grande: imagen de Dios, primogénito de toda criatura, creador de todas las cosas... o su grandeza por su abajamiento, por ser nuestro servidor. Ya sabemos el camino para ser grande en el "reino de Dios".

Nuestros ayunos

Teóricamente entendemos la razón que da Jesús para que sus discípulos no ayunen, aunque culturalmente nos resulte extraña porque entre nosotros no se da la institución de "los amigos del novio". Además, nosotros siempre gozamos de la presencia de Cristo. "Yo estaré siempre con vosotros". Nuestros ayunos van a ir por los sufrimientos, las tribulaciones, las dificultades que nos va a acarrear seguir a Cristo en todas las circunstancias de la vida, y cambiar nuestra mente y nuestro corazón no cristianos para saborear y gustar el vino nuevo, que es todo lo de Cristo Jesús.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Sáb
5
Sep
2009

Evangelio del día

[Vigésimo segunda Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“ El Hijo del hombre es señor del sábado.”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 1, 21-23

Hermanos:

Vosotros, en otro tiempo, estabais también alejados y erais enemigos por vuestros pensamientos y malas acciones; ahora en cambio, por la muerte que Cristo sufrió en su cuerpo de carne, Dios os ha reconciliado para ser admitidos a su presencia santos, sin mancha y sin reproche, a condición de que permanezcáis cimentados y estables en la fe, e inamovibles en la esperanza del Evangelio que habéis escuchado: el mismo que se proclama en la creación entera bajo el cielo, del que yo, Pablo, he llegado a ser servidor.

Salmo de hoy

Salmo 53, 3-4. 6 y 8 R/. Dios es mi auxilio

Oh Dios, sálvame por tu nombre,

sal por mi con tu poder.

Oh Dios, escucha mi súplica,

atiende a mis palabras. R/.

Dios es mi auxilio,

el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,

dando gracias a tu nombre, que es bueno. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 6, 1-5

Un sábado, iba Jesús caminando por medio de un sembrado y sus discípulos arrancaban y comían espigas, frotándolas con las manos.

Unos fariseos dijeron:

«¿Por qué hacéis en sábado lo que no está permitido?».

Respondiendo Jesús, les dijo:

«¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y sus compañeros sintieron hambre? Entró en la casa de Dios, y tomando los panes de la proposición, que solo está permitido comer a los sacerdotes, comió él y dio a los que estaban con él».

Y les decía:

«El Hijo del hombre es señor del sábado».

Reflexión del Evangelio de hoy

Dios, que es Padre-Madre amoroso, nos disculpa y perdona. Hace con nosotros "borrón y cuenta nueva", pero sin ni siquiera dejar el borrón.

El Evangelio de hoy nos presenta un breve pero intenso enfrentamiento entre los fariseos (quienes se consideraban perfectos y puros por su estricto cumplimiento de la Ley, despreciando y separándose de quienes no compartían su escrupulosidad) y Jesús (quien no duda en saltarse la Ley escrita, si es para lograr el bien de las personas).

Los fariseos, desde su supuesta "pureza", se creen con derecho a juzgar y condenar la actitud de Jesús y sus discípulos. Sin embargo Jesús, con el ejemplo del "pecado" cometido ya por el mismísimo rey David (todo un símbolo y ejemplo a seguir para los judíos), les demuestra que sólo Dios tiene capacidad para juzgar y condenar. A nosotros, a lo sumo, nos queda la corrección fraterna, para tratar de ayudar a nuestros hermanos a mejorar sus actitudes, nunca para echarles en cara sus errores.

¿Y cuál es la actitud de Dios, Padre-Madre, ante aquel o aquella que se aleja de Él-Ella? La MISERICORDIA y el PERDÓN.

El conocimiento, la fe, la experiencia de la Buena Noticia nos limpia y purifica, nos libera de las cadenas que las más de las veces nosotros mismos nos imponemos, nos hace situarnos y vivir en un "estado de gracia" (la "presencia de Dios").

La vida de Jesús, su compromiso por los más pobres y desfavorecidos, su condena de la injusticia, su enfrentamiento a los poderosos y opresores... son su testimonio de la Buena Noticia del Dios Amor, que sólo quiere la plenitud de la vida.

Consecuencia de esa vida de compromiso y denuncia es la muerte violenta de Jesús a mano de los poderosos y su posterior resurrección, la experiencia de sus discípulos de que aquella lucha tenía sentido, que era el camino que Dios quiere que recorramos para alcanzar la plenitud.

Entender, asumir y hacer viva la esperanza que supone esta Buena Noticia es lo que nos hace libres, puros, estar en la presencia de Dios.

Parte de la Buena Noticia que Jesús nos enseñó y puso en práctica es que los hombres, las mujeres, las personas, somos "señores del sábado". Tenemos la autoridad para dictar las leyes que ríen nuestras relaciones y comportamientos, siempre que estén al servicio de la promoción humana, protegiendo de manera especial a los más débiles; nunca para limitar las libertades, ni para legitimar y sostener las situaciones y estructuras injustas.

La plenitud de vida de todo hombre y mujer debe ser nuestra meta y guiar nuestras actuaciones, así como lo fue para Jesús de Nazaret, el Cristo, el "Hijo del hombre".

Hoy, dentro del santoral dominicano, celebramos la memoria de los amigos y bienhechores. La misión de predicación de la Orden ha contado y cuenta con la amistad y ayuda preciosas de muchas personas que nos acompañan en nuestra tarea evangélica con su amistad y con sus bienes. A todos ellos queremos recordar con agradecimiento en este aniversario mediante esta celebración en la que reunimos a nuestros amigos y bienhechores difuntos, que por diversos motivos estuvieron unidos con la Orden.



Dom
6 Sep

Homilía de Vigésimo tercer Domingo del Tiempo Ordinario

Año litúrgico 2008 - 2009 - (Ciclo B)

“Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos.”

Introducción

Dice Isaías que cuando llegue el Señor liberador, se abrirán los oídos de los sordos y cantará la lengua de los mudos. Sordos físicos siempre hubo, y los habrá. Personas que no escuchan (oyendo muy bien) sobreabundan en todas partes y clases sociales. Entre oír y escuchar hay gran diferencia; y es bien sabido que la calidad de vida humana se alcanza con la escucha.

La sordera que tiene su origen en problemas físicos o fisiológicos se trata médica y los avances científicos resuelven cada vez mayor número de casos complicados. Lo que caracteriza al mundo del sordomudo de todos los tiempos es el aislamiento, la incapacidad para la comunicación con el entorno.

En la antigüedad a los que se preparaban para el bautismo se les llamaba “catecúmenos” = los que escuchan, los que tienen abiertos los oídos para escuchar la Palabra de Dios y pueden proclamar verbalmente los contenidos de la fe. Las catequesis bautismales iban dirigidas a liberar al hombre, abriendo sus oídos y soltando su lengua.



Fray Manuel González de la Fuente
Valladolid

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 35, 4-7a

Decid a los inquietos: «Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí vuestro Dios! Llega el desquite, la retribución de Dios. Viene en persona y os salvará». Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, los oídos de los sordos se abrirán; entonces saltará el cojo como un ciervo y cantará la lengua del mudo, porque han brotado aguas en el desierto y corrientes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque, el suelo sediento en manantial».

Salmo

Sal. 145, 7. 8-9a. 9bc-10 R/. Alaba, alma mía, al Señor

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos. El Señor libera a los cautivos. R/. El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos. El Señor guarda a los peregrinos. R/. Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sion, de edad en edad. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol Santiago 2, 1-5

Hermanos míos, no mezcléis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas. Suponed que en vuestra asamblea entra un hombre con sortija de oro y traje lujoso, y entra también un pobre con traje mugriento; si vosotros atendéis al que lleva el traje de lujo y le decís: «Tú siéntate aquí cómodamente», y al pobre le decís: «Tú quédate ahí de pie» o «siéntate en el suelo, a mis pies», ¿no estáis haciendo discriminaciones entre vosotros y convirtiéndos en jueces de criterios inicuos? Escuchad, mis queridos hermanos: ¿acaso no eligió Dios a los pobres según el mundo como ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman?

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 7, 31-37

En aquel tiempo, dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo, que, además, apenas podía hablar; y le pidieron que le imponga las manos. Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá» (esto es, «ábrete»). Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba correctamente. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro

decían: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

Pautas para la homilía

La sordera espiritual.

Fundamentalmente consiste en cerrarse a Dios y a los hombres. La padece aquel que edifica su vida solo sobre sí mismo, como si estuviera aislado; la realidad es que los demás le estorban. Se incapacita para descubrir la verdad desde otros ángulo o dimensiones; así es, y así quiere seguir.

Dirá: yo soy así; así aprendí las cosas; no tengo por qué cambiar. Sus intereses son los que están en juego; tiene su verdad como la única existente: se hace irreducible en ideas, y puede convertirse en un auténtico fanático. No puede captar la verdad desde otros ángulos, cultura, con otro lenguaje, o circunstancias. Rígido y severo. Su problema fundamental está en no aceptar que la mayoría de las cosas son relativas. Lo que se percibe, se percibe según quien las percibe: sus condiciones personales, modo de ser, cultura, religión, edad, etc.

La incapacidad para aceptar que la verdad puede ser percibida desde diferentes ángulos o parcelas le lleva a ser terco en sus ideas y planteamientos, considerándose el único capaz de descubrir modos válidos para abordar los problemas. Todo ello le vuelve duro y severo en los juicios, sin aceptar matices diferentes o la relatividad que puede introducirse de ordinario en muchas situaciones conflictivas.

La inseguridad que late en tales posturas de firmeza le exige no moverse por miedo a perder el equilibrio; el movimiento de una pieza conlleva la adaptación de otras. Al mismo tiempo crece el peligro de descubrir los vacíos o inconsistencia que anida en el interior de su personalidad. Hay un íntimo orgullo en el sordo de espíritu, una profunda egolatría que le obliga a levantar murallas diciendo que no necesita el apoyo o ayuda ajenos.

Las edificaciones en zonas sísmicas han de prever ciertos movimientos parciales para defender la totalidad del inmueble; la adaptación vital de los organismos se realiza por el movimiento interno que permite asimilar los nutrientes eliminando los residuos. La actitud de discípulo, que oye, permite la continuada formación y crecimiento personal; una postura superficial puede hacerle creer que ha nacido para enseñar, sin necesidad pervia de aprender.

Cristo nos da la libertad de escuchar.

Cristo nos libera de dicha sordera del espíritu, y nos capacita para escuchar: En la vida diaria sobreabundan excelentes documentos del Magisterio de la iglesia sobre doctrina social, la paz, la familia, ecumenismo, emigración o diálogo. ¿Se escuchan? La sordera espiritual puede enrocarnos en nosotros mismos, de tal modo que reforzamos los particulares puntos de vista para esquivar una respuesta generosa, o más comprometida. Incluso podemos pensar que tales mensajes, en sí mismo buenos, no van dirigidos a nosotros o que son coincidentes con nuestro parecer.

La escucha libera al discípulo de Cristo del miedo a enfrentarnos con la Verdad. La Verdad nos hará libres: porque es incompatible con la mentira, con ideas o procedimientos que vienen del maligno, de la superficialidad, egoísmo o injusticia. Cualquier verdad científica o humana suficientemente probada es liberadora, e incluso si no concordase con ciertos textos bíblicos obligaría al estudio más profundo y revisión de los mismos.

La escucha serena y atenta de los demás enriquece nuestra vida, nos priva de juicios irreflexivos, y adorna la verdad con los matices que el otro nos regala: Nos lleva a descubrir la verdad que anida en el otro y que sirve de mediador, de parte de Dios, para enriquecernos cuando la asimilamos.

Cristo nos da libertad para hablar.

La sanación que Jesús realiza en el sordomudo, significa también la soltura de nuestra lengua para expresar ajustadamente nuestra manera de vivir, de amar, de pensar, de captar a los demás. La actitud del discípulo con sus compañeros es de compartir LO recibido, dándolo gratuitamente al otro, creciendo ambos en el intercambio de dones.

.- El mutismo puede venir del temor o de la cobardía. En las relaciones familiares es frecuente la poca comunicación al no atreverse a manifestar sentimientos, afanes, ilusiones o pareceres individuales. Jesús se presenta y nos invita a la libertad serena y humilde en los modos de expresión: ofreciendo la verdad, que no imponiendo; no-callando por miedo en las ocasiones en las que es un deber hacerlo...

.- Hay silencios que provienen de comodidad, pereza o egoísmo. Así ocurre cuando no compartimos la Verdad hallada, o silenciamos sugerencias por las implicaciones que pueden comprometerlos, o cuando tenemos en las manos la ocasión de ayudar o enriquecer a los demás de múltiples maneras y callamos.

.- La humildad bien entendida no infravalora a nadie, sino que nos coloca en la verdad, iguales al resto, ni más ni menos: Nos capacita para manifestar lo que somos, pensamos o sentimos, con nuestras ideas y posibilidades de ser tenidos en cuenta fraternalmente.

Sugerencias prácticas

- El sordomudo curado es signo de aquel que abre su mente y acoge a Cristo Salvador. Para cada uno de nosotros constituye la ocasión de redescubrir con alegría nuestro bautismo, como nacimiento cotidiano de hijos de Dios.

-La muchedumbre seguía a Jesús buscando milagros, curaciones, salud corporal. Quizás también a nosotros hayamos de actualizar el sentido profundo sanador, liberador, que Jesús nos ha ofrecido con su vida, muerte y resurrección:

.- Podemos redescubrir y fomentar la escucha, como discípulos que buscan al Maestro.

.- Podemos valorar los dones recibidos: Ojos, oídos, brazos, pies, corazón... con todas las capacidades operativas que ponen a nuestro alcance, y de ese modo favorecer a los hermanos con nuestro amoroso servicio .

.- Podemos alabar, bendecir, agradecer... y hablar de las maravillas de Dios: Es Buena Noticia que necesita toda la humanidad.



Fray Manuel González de la Fuente
Valladolid

Evangelio para niños

XXIII Domingo del tiempo ordinario - 6 de septiembre de 2009



Curación de un tratamudo sordo

Marcos 7, 31-37

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo, dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le pidieron que le imponga las manos. El, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y mirando al cielo, suspiró y le dijo: -Effetá (esto es, "ábrete"). Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad. El les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: -Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

Explicación

En tiempos de Jesús creían que cuando alguien padecía enfermedad o tenía algún defecto físico era porque un demonio o espíritu malo estaba dentro de él. Y a Jesús, que combatía toda forma de mal, le traen un señor sordo y tartamudo. Levantó la mirada al cielo para contar con la ayuda de su Padre Dios, y abrió los oídos del hombre para que pudiera escuchar, y le soltó la traba de la lengua, para que pudiera expresarse bien. El enfermo se curó gracias a la intervención de Jesús.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

VIGÉSIMOTERCER DOMINGO ORDINARIO – CICLO “B” – (MARCOS 7, 31-37)

NARRADOR: En aquel tiempo, dejó Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis.

SEGUIDORES: Señor, ven... Aquí hay una persona sorda que apenas puede hablar y quiere estar contigo para que le impongas las manos.

NARRADOR: Jesús, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo:

JESÚS: «Effetá», esto es: «Ábrete.»

NARRADOR: Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad.

JESÚS: No se lo digáis a nadie.

NARRADOR: Pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían:

SEGUIDORES: «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.»

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández